

# CULTURA LATINOAMERICANA E IDENTIDAD HISPANA EN ESTADOS UNIDOS

Mons. Ovidio Pérez Morales  
Obispo de Coro-Venezuela

## 1. Hacia el V Centenario

La proximidad del V Centenario del inicio de la Evangelización del Continente está desencadenando un vivo "retorno a las fuentes". Valoración del "encuentro" que dió origen al mestizaje racial y cultural, a la formación de un "conjunto" de pueblos de matriz cultural católica ya que esta fe pasó a formar parte de su identidad.

El himno compuesto para la celebración de este acontecimiento tiene como coro: "América del indio, América del blanco, América del negro, América del canto, América cristiana la de quinientos años". Razas no en yuxtaposición, sino entrelazadas para formar - a pesar de las variantes que se presentan (comunidades autóctonas, sectores no mezclados, aportes ulteriores)- una "síntesis", unidad original con obvios matices.

La presencia de Juan Pablo II en Santo Domingo para inaugurar las celebraciones (novena de años) ha tenido como objetivo no sólo el reconocer la labor de los primeros evangelizadores, sino impulsar una "nueva evangelización" que continúe y actualice esa obra en las nuevas coordenadas históricas del Continente.

## 2. Continente marcado por la fe católica

Puebla afirma que "del siglo XVI al XVIII se echan las bases de la cultura latinoamericana y de su real sustrato católico", y que la evangelización "fué suficientemente profunda para que la fe pasara a ser constitutiva de su ser y de su identidad, otorgándole la unidad espiritual que subsiste pese a la ulterior división en diversas naciones, y a verse afectada por desgarramientos en el nivel económico, político y social" (412).

Puebla ofrece algunas características de esta cultura latinoamericana (unidad ricamente diversificada): hondo sentido de trascendencia, a la vez que de cercanía de Dios; sabiduría popular con rasgos contemplativos; sentido del trabajo y de la fiesta, de la solidaridad, de la amistad y el parentesco; sentido de la propia identidad, no disminuída por la pobreza y la sencillez. Cultura popular en la acepción más propia del término y expresada no tanto de modo conceptual cuanto "en la plasmación artística, en la piedad hecha vida y en los espacios de convivencia solidaria" (414). La Religiosidad popular -católica es expresión patente.

## 3. Cultura desafiada

La cultura como "totalidad" humana no es algo estático. Es realidad vital, existencial. La cultura (s) latinoamericana enfrenta serios desafíos: la civilización urbano-industrial; las situaciones de pobreza e injusticia, nuevas formas de opresión política, ideologías de corte secularista, formas recientes de degradación ética (droga, terrorismo, aborto,...). El pluralismo creciente en materia religiosa (fruto a veces de un proselitismo agresivo) constituye otro reto, al igual que una cierta "esquizofrenia" (ruptura entre fe y vida; o incoherencia) y que explica desequilibrios inaceptables en la configuración de nuestros pueblos.

4. Hacia una nueva síntesis

Algo que caracteriza no sólo el vocabulario sino las actitudes en América Latina son: novedad, esperanza, liberación, unidad (Puebla estableció como hilo conductor de sus deliberaciones: "comunidad y participación").

Evangelización de la cultura, edificación de una nueva sociedad, construcción de la civilización del amor: son tareas (o mejor, una misma empresa desde diversos ángulos) que se ponen como el objetivo fundamental de la Iglesia en América Latina, "continente de la esperanza". Una nueva síntesis, que recoja una herencia cultural (religiosa) y la convierte en fermento de una sociedad que se encuentra en situación de cambio cultural. Esta es una temática frecuente en las intervenciones de Juan Pablo II durante sus viajes a los diferentes países latinoamericanos. "Nueva sociedad" como gran proyecto pastoral (y por lo tanto no en una perspectiva de mundanización del cristianismo o de cualquier mesianismo temporal; como tampoco en sentido "restauracionista" de la cristiandad colonial).

5. Reflejo en la identidad de los hispanos en EUA

Esta viva toma de conciencia acerca de las "raíces propias" (herencia, historia, identidad), así como de la necesidad de una respuesta -en "fidelidad creadora"- a los desafíos actuales, que se plantea en nuestros pueblos y más concretamente a la Iglesia en nuestro continente, no puede menos de tener un impacto y un reflejo importantes en los hispanos de EUA (sin que esto signifique en modo alguno una pura y simple línea unidireccional de influjos, porque lo contrario es evidente). ¿Razón? La Carta Pastoral de la Conferencia Nacional de Obispos Católicos de los Estados Unidos -"The hispanic presence, challenge ad commitment"- dice: "La fuente de la cultura y de la fe hispana se encuentra histórica y geográficamente en América Latina". Y esto se entiende de modo dinámico (no como "terminus a quo" pasado). Es por eso por lo que -continúan los Obispos-: "una respuesta dinámica a la presencia hispana en los Estados Unidos estará necesariamente ligada a un conocimiento creciente y vinculación con la sociedad y la Iglesia latinoamericana" (12n).

Si se excluye el "melting pot" y en la línea de una "new ethnicity" se afirma como "futuro ideal" (y por lo tanto como proyecto y compromiso pastoral) una integración cultural diferenciada ("católica" en cuanto articuladora de aportes culturales), entonces la intercomunicación entre hispanos EUA y latinoamericanos significará un apoyo y enriquecimiento notables para los primeros, así como una solidaridad generadora de nuevas perspectivas para los segundos. Ello permitirá estar en mejor y mayor capacidad para la formulación y práctica de respuestas, desde el punto de vista cultural general y eclesial en particular.

Y entonces podrán los hispanos actuar como "puente" efectivo y positivo entre el norte y el sur del Continente, tal como aspira la referida Carta Pastoral. Ojalá esto lo entiendan bien los sectores dirigentes del norte, lo cual implica el asumir la "integración" en la sociedad norteamericana, no como un sacrificio de la identidad hispana, sino como el asumir ésta como valiosa contribución al pluralismo de los Estados Unidos (Véase "The hispanic community, the Church and the Northeast Center for hispanics", NY 1982, pág. 94). Esto permitirá formas inéditas de cooperación continental.

6. Unidad fecunda

Para mantener la herencia cultural hispana, así como es necesario estrechar los vínculos entre los grupos hispanos al interior de EUA, igualmente es preciso ahondar la vinculación de estos con el pueblo de A.L.